



Tamoanchan



El Regional
del sur morelos

DIRECTOR GENERAL

EFRÁIN ERNESTO

PACHECO CEDILLO

EPOCA III TOMO III AÑO IV N° 274

DOMINGO

2 DE OCTUBRE DE 1994

crónica de historia regional centro I.N.A.H. Morelos

Una obra ambiciosa

Valentín López G.

La Historia general del Estado es un ambicioso plan editorial gestado hace más de 40 años.

En el año de 1949, cuando marché a la Ciudad de México, a iniciar mis estudios, ya con una vocación definida por la historia, había recibido de mi padre, como regalo, la bibliografía del Estado de Morelos de Domingo Diez, con 223 páginas y publicada en 1933. En ella está incluido el **Bosquejo geográfico e histórico del Estado de Morelos** primer intento historiográfico de nuestro estado. Previa a mi marcha a la ciudad de México, inicié una búsqueda de libros referentes a Morelos en la biblioteca pública del Estado y no encontré arriba de ocho títulos que, tangencialmente, tocaban al Estado. Pregunté a mi padre qué había pasado y me dijo:

"Recuerda que Cuernavaca, de 1916 a 1918, fue una ciudad evacuada por el ejército carrancista, que durante esos años no tuvo Cuernavaca un sólo habitante; las casas quedaron abiertas y tal vez el agua y la humedad, destruyeron los libros, o se los llevaron o los quemaron; sin embargo, me dijo: tómalo como tu tarea a realizar".

Llegué a México y me di a la tarea de buscar los libros que Domingo Diez señalaban en su bibliografía, primero en la biblioteca del Museo Nacional, donde encontré los restos de la biblioteca de don Cecilio A. Robelo, busqué a don León Salinas y al solicitarle su ayuda, me orientó. Don Agustín Aragón y León, quien tuvo una estupefaciente biblioteca en la colonia Santa María, tenía libros referentes a Morelos, pero desgraciadamente hemos perdido esta biblioteca en una venta de garaje que hicieron sus nietos.

En esa época no había copadoras, así que no me quedó otro remedio que ir de librería en librería buscando la bibliografía sobre Morelos. Había todavía viejos librerías en la plaza del Volador, ahora establecidos en las calles de Seminario, Argentina y Guatemala, a donde debieron ir los morelenses a vender sus libros para poder llevar un pan a la boca. Esta tarea comenzó a rendir sus frutos: a comprar con el apoyo y subsidio de mi padre, y así semanalmente, algún libro retornaba a Morelos. Simultáneo a este rescate, el maestro alemán Paul Kirchoff de la Escuela de Antropología, en la que me había inscrito, nos enseñó el uso de la tarjeta para recoger información y me dio una metodología para investigar y recoger información sistemáticamente, y así comenzó una tarea que fue dejando constancia de la información que sobre Morelos se encontraba. Formé primero un cardex con la bibliografía, señalando la biblioteca en donde se encontraba el libro,

después había que hacer miles de tarjetas temáticas para cruzar la información. No había libro del que no extrajera algo de provecho que pudiera utilizar, y así se fue formando en mí un hábito que conservo hasta la fecha, gracias al cual he podido acumular un conocimiento profundo del acontecer histórico un gran acervo tanto de libros, periódicos y revistas sobre Morelos, como su conformación, extraída de los libros referentes al Estado. Tal vez hemos rescatado un 70% de lo perdido. De 1930 a la fecha, se ha acumulado una producción literaria

que es cien veces mayor que la producida desde que se formó el Estado hasta 1930; todo este trabajo nos ha permitido conocer lo acontecido en Morelos en los últimos 125 años día a día, mes a mes y año con año. Con este material hemos podido estudiar la periodicidad histórica, y separando las épocas, hemos dividido la temática de los tomos que formarán la colección de la Historia General del Estado de Morelos en períodos. Es este momento sabemos el contenido de cada uno de

> 2



Editorial

H. Rafael Gutiérrez Y.

Los demonios urbanos

En una etapa de la sociedad, las almas eran acechadas por los demonios para perderlas: los pintores con excelencia artística y los de la expresión popular nos dejaron hermosas obras de arte en las que aparece San Miguel, el arcángel que nos juntó a todos los personajes "angelicales" descontinuados, en una fecha: la del 29 de septiembre "Sopesando" las obras. Más tarde, los demonios del "bille", los autos y las residencias descompusieron las sociedades profundizando las grietas clasistas y nos lanzaron en persecución del poder; hoy sufrimos todavía consecuencias en forma de disolución social como los muestran los recientes acontecimientos y otros que por corresponder a la clase que no es taquillera para la televisión, apéndice del poder o viceversa y que por lo mismo nos son desconocidos.

Uno de estos demonios que anda suelto es el que, después de acechar los campos donde se producía nuestra comida como por ejemplo los ejidos de Acapantzingo, se revuelve como los saurios y tira dentelladas contra la historia testimoniada en los viejos asentamientos morelenses. Ya ha logrado la expulsión de las familias que se asentaban en ellas para que dejen el lugar al comercio, la banca y las oficinas de servicios. Hoy, bien sea porque la crisis también los alcanza o porque sus ambiciones son desmedidas, crean nuevas formas de acechanzas; una novedosa, es la que ofertan en forma de créditos a los funcionarios municipales que no tienen dinero, es la de remozar los centros de población. Pero si la remodelación es un centro histórico, ésta necesariamente se convierte en una actividad profesional reconocida y recomendada internacionalmente y que nuestras Leyes ha acunado en su seno; sin embargo, la oferta de los demonios urbanos actuales, evadiéndola, piden a cambio el alma de la sociedad y su historia por largo tiempo. Poblaciones donde la oferta representaría un pedazo hacia el poder o por lo menos la permanencia en él, podrían ilusionarse y caer en la celada con el pretexto de resolver congestionamientos vehiculares que, por otro lado tienen otra causa, permitir pasos a desnivel que además de que perforarían la manzana de la discordia que son los centros de población, podrían

> 2

Editorial...

agrandar los problemas de la sociedad al enviarlos a la clandestinidad subterránea. Debemos estar alertas porque pueblos como Jojutla, Yautepac, Tepoztlán Yecapixtla, Cuautla y otros, podrían estar en la mira. Si eso sucediera, tal vez los antropólogos del futuro especularán acerca de la identidad del hombre y su semejanza animal con el topo y no por el hecho socavador sino por las

Igualdades ciegas de las que éste último no fue responsable.

Pero no todo son demonios urbanos, también hay síntomas de aliento. el jueves pasado, 29 de septiembre, a la sombra de San Miguel y con motivo de la fiestas del CCXXIX aniversario del natalicio del guerrillero padre Morelos que se festeja animadamente en la histórica y heroica ciudad de Cuautla fue presentado el li-

bro de un "andarín de la historia" y amigo Valentín López González bajo el título de Historia General del Estado de Morelos, Tomo 1, que forma parte de un proyecto ambicioso, que deseamos Valentín lleve a feliz término. El evento fue organizado por otro caminador de la historia: Carlos Barreto Mark en el Museo Histórico del Oriente de Morelos que él mismo coordina. Participaron en la presenta-

ción el propio autor y los historiadores: Tarcisio García, Felipe Galván Soto y Carlos Barreto Mark. Además de darle sentido al acontecimiento festivo y de la historia, no faltó el tradicional calor que los cuautlenses ponen a los eventos culturales como un reducto que son de la cultura regional. Por este motivo, el número 274 del Tamoanchán tiene en honra publicar los textos de los participantes.

Palabras...

ellos y en donde debemos dar relevancia a determinado acontecimiento para ampliar la investigación.

como esto no se ha hecho de la noche a la mañana, sino ha sido un proceso elaborado en el transcurso de 40 años, ya se ha recopilado toda la información necesaria para redactar una obra muy meditada y analizada.

Mis tareas de investigación han privado a mi familia de muchos gustos, viajes y satisfacciones personales, que espero se vean compensadas en el futuro, si logro culminar esta tarea. To-

dos los historiadores que nos han precedido, como Robelo, Salinas, Díaz, Mazari, también sufrieron grandes privaciones personales, pues no contaron con apoyos oficiales; otros, como Joel Pozos y Bernabé L. de Elías no pudieron culminar sus tareas porque la parca se les atravesó en el camino, pero gracias al esfuerzo de todos ellos, que nos enseñaron la ruta, ahora podemos contar con el apoyo gubernamental, se acabo la época heroica personal, para institucionalizarse en el Centro de Estudios Históricos del Esta-

do de Morelos, donde trabaja un equipo sin rastros de burocratismo y con gran amor al trabajo que se realiza.

No quiero cantar victoria, pues apenas iniciamos la marcha en el largo camino, y espero que nuestra idea inicial se cristalice en los siguientes tomos para dar a nuestro Estado el profundo conocimiento de sus raíces, para que se encuentre con su identidad perdida y se sienta orgulloso de un pasado lleno de hechos trascendentes, en los que ha puesto sus mejores esfuerzos. Este primer tomo será como el acta

constitutiva del nacimiento de nuestra entidad, documento que todo individuo u organismo social tiene derecho a poseer.

Finalmente, quiero hacer público un reconocimiento al licenciado Jorge Carrillo Olea, gobernador constitucional del Estado, por el interés y el apoyo institucional que nos está proporcionando para la prosecución de esta obra.

A ustedes, que se han interesado en venir a escucharnos, gracias por su presencia.

Presentación del Tomo I de la historia general del estado de Morelos

Tarcisio García

Considero que el inicio de la publicación de esta obra representa un parteaguas en la historiografía morelense, por lo que me permito hacer unas reflexiones introductorias en relación al quehacer histórico en el ámbito nacional y en la historia regional del estado.

La investigación histórica requiere en primer lugar de las fuentes: archivos, bibliotecas, hemerotecas y hoy centros de informática; en este campo, apenas contamos con 20 años, comprometieron mayores recursos en el arreglo de los acervos que constituyen la memoria histórica de la nación, como el Archivo General de la Nación, la Biblioteca y Hemeroteca nacionales y otras instituciones similares de menor importancia, a las que dotó además de edificios apropiados y los investigadores, a partir de esa fecha tenemos un acceso cada día más fácil a la información.

El quehacer histórico realizado por profesionales se inicia apenas medio siglo atrás en la UNAM, el INAH, el Colegio de México, la Universidad Iberoamericana, la UAM, etc.; se establecen estudios de licenciatura y unos años después los postgrados, en forma casi paralela se fundan los institutos o centros de investigación histórica.

De la misma manera que fueron arreglados, los archivos y bibliotecas de la capital, los centros profesionales de docencia e investigación histórica; se han establecido bajo las mismas normas en diferentes partes de la provincia. Hoy estados como Jalisco, Michoacán, Guanajuato, Puebla, Tlaxcala, Veracruz y otros han adelantado en este campo.

Las historias generales a nivel nacional, son contadas a pesar que la primera obra ambiciosa **México a través de los siglos** fue publicada en el siglo pasado. En el presente siglo **La Historia Moderna de México** vino a continuar la obra anterior. Historias que abarcan desde las épocas más antiguas hasta el presente, han sido publicadas con la colaboración de múlti-

ples especialistas en ediciones para difusión popular de unos 10 años a la fecha.

En Morelos las condiciones para realizar la investigación histórica existe un atraso considerable y con problemas de haber perdido sus archivos o en el mejor de los casos de estar en lamentables condiciones; lo mismo se puede decir de los acervos hemerográficos y bibliográficos. No se cuenta con instituciones de nivel universitario para la formación de historiadores, si bien, en el campo de la investigación histórica se tiene el INAH regional Morelos, y el CRIM-UNAM, pero se puede afirmar que la investigación histórica se ha realizado de manera individual, con el esfuerzo y los recursos de intelectuales que se entregaron al rescate de la historia de su estado.

Entre las individualidades que nos legaron monografías históricas e interpretaciones de carácter histórico general regional tenemos a Cecilio A. Robelo, Domingo Díez, Miguel Salinas, Mazari Puerto y Valentín López González; últimamente se ha hecho el intento de ensayos generales realizados en equipo multidisciplinario. **Morelos, cinco siglos de historia regional** coordinado por Horacio Crespo; el texto **Viento en la cima y fuego en el cañaveral**, editado por la SEP dentro de su serie de Monografías Estatales y a finales del año pasado **Morelos y el Estado** que con sus perspectivas históricas nos da una variada visión de la historia del estado de Morelos.

La presente Historia General del Estado de Morelos, es el resultado del esfuerzo personal de autor Valentín López González que sin los recursos que hemos mencionado a través de 40 años o más y guiado en un principio por la bibliografía de Domingo Díez, ha venido acumulando la información histórica localizada en archivos y bibliotecas nacionales y extranjeras, todo con sus propios recursos materiales. Al principio afirmé que este primer tomo de 15 o más que le seguirán, representa un parteaguas porque

el licenciado Valentín ha hecho posible mediante sus gestiones y el respaldo de su copiosa obra publicada la formación de un pequeño núcleo de colaboradores que han constituido el Centro de Estudios Históricos y Sociales del Estado de Morelos, que hoy con mejores augurios contará con mejores recursos para una activa labor de investigación histórica.

Para la elaboración de este primer tomo **Antecedentes y formación del Estado**, la investigación hemerográfica jugó un papel sustancial, dado la ausencia de la memoria archivística del estado, las fuentes primarias fueron los periódicos del Estado de México, de la ciudad de México y en particular el Diario Oficial de Morelos y otros periódicos locales. Fuentes fundamentales fueron las obras bibliográficas de los historiadores morelenses ya señalados y los acervos del Archivo General de la Nación, del Fondo reservado de la Biblioteca Nacional y de otros archivos y bibliotecas públicas estatales.

En cuanto a contenido tiene una parte introductoria que permite al lector tener una visión muy sintética de los antecedentes de las culturas indígenas, la Conquista española y la Etapa colonial. Del proceso independentista de 1810 a 1821 en que surge la nación mexicana al triunfo de la república con el derrocamiento del imperio de Maximiliano se detallan más los acontecimientos que tuvieron una mayor relación con el territorio morelense: digamos Cuautla durante la insurgencia, las revueltas conservadoras contra las reformas del gobierno de Gómez Farías, la participación contra la invasión norteamericana, el Plan de Ayutla y el establecimiento de la capital en Cuernavaca y los principales acontecimientos durante la Guerra de reforma y la Intervención francesa con referencias especiales, los Plateados por ejemplo.

Todo este periodo de 1821 a 1867 revela una profunda crisis en la formación de la nueva nación: con un territorio doble del actual; una población cercana a los 7 millones distribuida en

esa enorme extensión territorial; con las fuentes y la riqueza semidestruidas, con un marcado contraste social entre una minoría con privilegios y la mayoría analfabeta y sin los recursos económicos elementales y con el agravante de optar por dos formas de gobierno a las que le faltaba lo fundamental: a la monarquía **el príncipe** y a la república democrática **la ciudadanía** con educación y participación económica y social. Esto orilla al endeudamiento y la ingerencia de naciones poderosas en la vida nacional.

A lo largo de los antecedentes y de los años anteriores al nacimiento del estado de Morelos, el presente tomo destaca la historia administrativa de la región morelense, a partir del Decreto de Juárez de 1862 por el que en la práctica dividió al Estado de México en tres territorios autónomos a los que llamó distritos militares, el presente texto, se centra en las consecuencias lógicas, cuando terminado el peligro de la intervención francesa se intentó reagrupar el Estado de México. A partir de 1867 el capitulado detalla las solicitudes de los distritos políticos del territorio morelense y al instalarse el Congreso General y Congreso Local del Estado de México, las discusiones parlamentarias en pro y en contra de otorgar a lo que fue el tercer distrito militar la categoría de estado soberano. La obra termina con la erección definitiva del estado.

El texto contiene información un tanto dispersa de datos sobre tranquilidad pública, educación, obras públicas en los distritos políticos de Morelos (Cuautla), Cuernavaca, Yautepac y Tetecala.

El anexo documental, los mapas y la iconografía enriquecen el texto, es fuente a su vez de futuras investigaciones.

Termino con reconocimiento al Licenciado Valentín López González por haber llegado a lo que ha sido su objetivo intelectual más importante, la publicación de la Historia General de su Estado natal.

Historia...

no en su lucha. Los tres meses que duró la campaña fueron intensos. Los políticos de la capital veían con inte-

rés esta contienda. Los hacendados se pusieron del lado de Díaz, agregando un núcleo muy importante de líde-

res políticos del Oriente de Morelos. Para la mayoría de los líderes locales su interés en la campaña que ponía frente a frente a Díaz y Leyva y tal como ocurriría en los siguientes 40 años, las elecciones en Morelos tendrían que ver muy poco con las aspiraciones de los habitantes de la localidad. Al ganar la gubernatura de Morelos Leyva se vinculó con el gobierno constitucionalista de Juárez y terminó el control político central sobre el estado de Morelos. El grupo más poderosos históricamente. Los hacendados habían quedado excluidos.

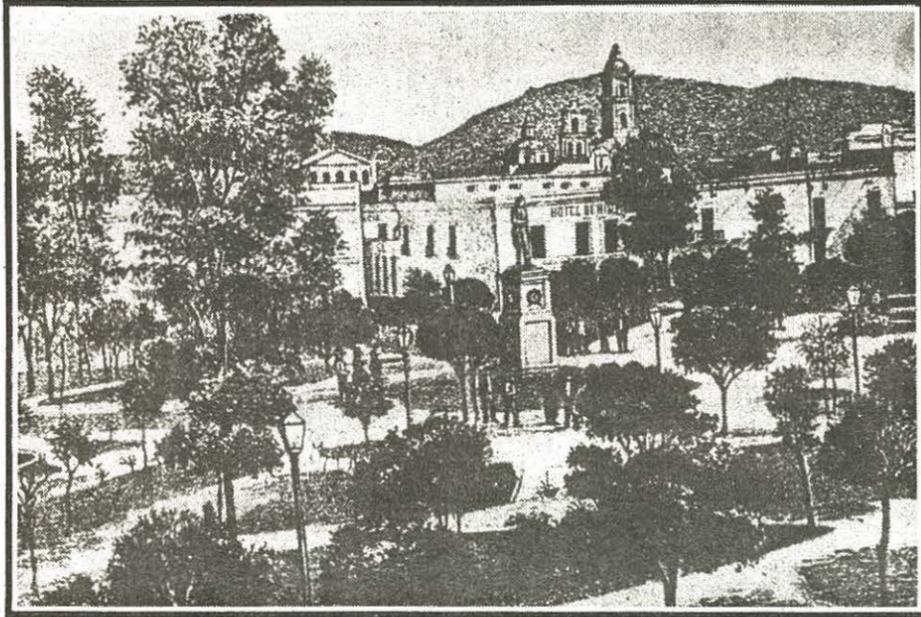
El grupo más numeroso el de los aldeanos fue desdeñado. Lo que quedó fue un reducido número de hombres de negocios y políticos, divididos en su lealtad sobre todo cuando Leyva intentó construir un estado a través de esta clase media.

Por otro lado los habitantes no aspiraban (igual que con Zapata) a alcanzar el poder de la nación, pero si suministraban las fuerzas militares para quienes sí tenían ese afán. La persis-

tente lucha agraria era un recurso que fácilmente explotaban los líderes que estaban al acecho de sus propósitos de rebelarse en términos de las aspiraciones de los habitantes de los pueblos.

Finalmente habría que comentar que este libro de Valentín, nos pone en el contexto de elaborar otras ideas apoyándose en el amplio apéndice que nos permite amarrar datos de periodos tan oscuros, como son los del siglo XIX de nuestro estado, sobre todo de la influencia política que tienen los hacendados en todos los sentidos en Morelos y de los procesos políticos militares, tan rico en explicaciones (a veces hasta abusa).

Terminaremos parafraseando algo de lo que dice en su obra "....Hay tiempo de siembra y tiempo de cosecha, esperamos que la semilla germine algún día y nos dé fruto. En lo personal creo que esta obra es una semilla que cayó en tierra fértil, y que la siembra y tiempos de cosecha no están lejos. Gracias.



Honorable Presidium

Felipe Galván Soto

Señaras y Señores:

No es posible hacer la presentación de un libro sin antes referirse al autor.

¿Quién no conoce a Valentín López González?

Tal vez muchos de los presentes sepan que es un pródigo autor. Tiene en su haber más de 40 libros publicados. Enumerarlos sería muy tedioso.

¿Su currículum vitae? La última vez que escuché a alguno de los aquí presentes, darle lectura, le tomó más de 20 minutos.

Por ese motivo sólo diré que Valentín es: periodista, abogado, político, antropólogo, arqueólogo, historiador, cronista de la ciudad; pero antes que nada es un coleccionista, lo que verdaderamente le apasiona, son los libros, tiene algo que yo le llamo, síndrome de papel.

Su biblioteca cuenta con la mejor colección de obras sobre el Estado de Morelos, su pasión es leer y escribir; gracias a ella, tenemos el primer tomo de lo que yo llamaría "Su Monumental Obra": **Historia General del Estado de Morelos**, Tomo I, el cual está estructurado en 10 capítulos, los cuales no siempre están equilibrados en cuanto al número de páginas, porque la dimensión de dichos capítulos depende de los periodos estudiados, que en ocasiones fue necesario resumir. Además de estos capítulos la obra contiene un apéndice que hará el deleite de los expertos; sus numerosas ilustraciones, son una excelente muestra gráfica; la portada es una reproducción de la antigua litografía del autor Pedro Galdí, el color de la misma es de un sobrio oro viejo que nos remonta al pasado.

Al iniciar la lectura vemos en el prólogo claramente, cuál es el objetivo: escribir una Historia del estado desde génesis hasta el fin del siglo XX.

Este objetivo se gestó hace 40 años, a partir de esa época, Valentín viene recopilando como Job, todos y cada uno de los documentos que son el testimonio de esa etapa de nuestro país, en la que se hicieron los grandes

cambios que consolidarían nuestra República. Para recopilar tantos testimonios fue necesario que Valentín recorriera un buen número de bibliotecas en nuestro país y en el extranjero.

Hace 30 años nuestro autor intentó publicar parte de la actual obra, por diversos motivos no fue posible, al paso del tiempo el futuro libro se fue enriqueciendo, pasaron los sexenios y finalmente llega a realizar su sueño dorado; pues encuentra a un gobernante amante de su estado y de su historia el licenciado, Jorge Carrillo Olea, quien le da, luz verde.

Valentín en breve lapso, deja correr la pluma, organiza, coordina y en un tiempo récord, el fruto es cosechado por él y por su equipo de trabajo que integran el Centro de Estudios Históricos y Sociales del Estado de Morelos, el Centro fue fundado por él.

Así pues, Valentín nos traslada a través del túnel de la historia. En la entrada estamos millones de años atrás, en el periodo de las formaciones geológicas, la evolución es lenta, muy lenta, en un remoto pasado sin lugar a duda. Unas cuantas páginas y ahora vemos el espacio geográfico. En forma ágil y agradable nos lleva con su amena prosa a la época precortesiana, la idea es darnos a comprender que desde su lejano pasado existía ya una división geo-política en donde dos señoríos tenían la hegemonía del Valle. Cuauhnáhuac y Huaxtepec.

Al llegar Hernán Cortés a la gran Tenochtitlán, le indican la riqueza y la belicosidad de las gentes del Sur por lo que el Conquistador incluye parte de nuestro actual territorio al Marquesado del Valle de Oaxaca.

Continuamos con nuestra lectura, Valentín nos narra la época virreinal, las alcaldías, la presencia de las Ordenes Religiosas en Morelos.

Pasado el Virreinato en estricto orden cronológico, nos relata la lucha armada de los Insurgentes, la heroica gesta del Sitio de Cuautla y otras notables luchas de armas perfectamente ubicadas por nuestro autor.

La Independencia consumada. Llegamos a la Reforma, con un intervalo de la tragedia del periodo de Maximiliano, Juárez restablece el orden Constitucional, y en este momento el ágil relato de don Valentín, nos lleva de un remoto pasado, a una descripción cuya precisión se hace de días, de horas, llegamos a la columna vertebral del libro: A los debates en la Cámara de Diputados, en donde grupos de separatistas defienden su propuesta que es el reflejo de sus representados. El origen de la erección del Estado de Morelos, no es un decreto del presidente Juárez, Valentín apoyado en documentos, demuestra que tampoco es una propuesta para honrar a los próceres de la patria, debido a que existía el antecedente de haberle dado a un estado el nombre de Guerrero, por lo que se consideró más necesario que el país erigiera un estado con el nombre de Morelos y otro con el de Hidalgo. En la obra leemos que había una motivación más profunda, Toluca tenía abandonados a sus gobernados, la distancia era tal que todo llegaba tarde, se trataba del perdón de un sentenciado a muerte o de la solución a cualquier tipo de problema, todo daba igual, la justicia no podía impartirse correctamente, nada funcionaba como lo marcan los cánones de la impartición de justicia, los diputados separatistas señalaban a Toluca como responsable del atraso de los distritos que solicitaban su separación. Pedían un juicio especial para que Toluca explicara el porqué de una torpe política, de un descuido administrativo que tanto daño causaba a esos distritos que reclamaban su autonomía.

Desde esa época se señaló un mal que aquejaba a los estados del centro del país: la centralización. Para los separatistas la descentralización era la única vía para el progreso. Una vez definidos los problemas de los entonces llamados distritos y la terminación de la discusión en pro y en contra de la erección del estado. Llegamos al

día del voto. Los separatistas obtuvieron el triunfo. Sólo hubo dos votos en su contra. El júbilo de los morelenses se hizo sentir en todos los confines del estado. Las notas periodísticas de la época dan cuenta de ello.

Al leer las notas de los periódicos de esos años leemos con sorpresa noticias que no tienen nada que ver con el texto. Valentín no soslayó estos hechos, son historia, explican la problemática de la sociedad en ese periodo, es un motivo más de estudio. Las facetas del presente tomo son múltiples; cada capítulo puede ser objeto de una o varias obras. Los estudiosos tienen en sus manos un volumen, que en su parte narrativa, en una forma breve y amena nos hace conocer el estado en sus diferentes etapas históricas. En la parte que corresponde al apéndice los documentos referentes a la erección del estado de Morelos están reunidos por primera vez en un sólo libro. Valentín colocó la primera piedra, los demás irán analizando la historia de Morelos que López González nos brinda a muchos para nuestro regocijo y otros les da tela de donde cortar para criticarlo.

La polémica se inicia y esperamos que rinda frutos. Los estudiosos de la historia tienen la palabra.

Valentín tiene un reto, presentarnos más fuentes hasta culminar su objetivo y llegar a su meta al fin del siglo XX. Los gobernantes anteriores podrán ser juzgados por la historia. Nuestro actual Gobernador creemos que tiene una visión diferente, una preocupación por hacer un buen gobierno y tener un lugar digno en la historia de nuestro querido estado. Con mi gestión se cerrará el ciclo de la obra Historia General del Estado de Morelos.

El Centro de Estudios Históricos y Sociales tiene un reto impuesto por su director, el Gobierno del Estado tiene en su mano el que el barco de Valentín llegue al puerto escogido por su capitán. Simplemente que en el siglo XXI Morelos cuente con su historia del siglo XX.



Historia general de Morelos

Juventino Pineda Enríquez

Este día presentamos la obra de Valentín López González. Pero a diferencia de otros trabajos que pasaron por situaciones muy complejas, productos de las mismas necesidades particulares de Valentín de sacar a luz lo más pronto posible los trabajos de investigación, éstos no se habían acompañado con el aparato crítico, que nos citaran las fuentes históricas consultadas. En esta obra Valentín, nos hace un buen recuento de sus inquietudes que lo llevaron a la hemeroteca a investigar la problemática del futuro estado de Morelos a través de los periódicos, como, **el Siglo XIX**, **el Globo**, **el Monitor republicano**, **el Periódico oficial**, etc.

Sus inquietudes también lo llevaron a la Biblioteca Nacional, **la Lerdo de Tejada** y **el Archivo general de la nación**, a investigar y enriquecer en base a fuentes bibliográficas como lo fueron la obra de Pantaleón Tovar, cronista y diputado al Congreso de la unión del 4º Congreso constituyente. Y la obra de José María Sandoval manuscrito que trata sobre la creación del llamado **Tercer Distrito Militar del Estado de México** la visión que tenía sobre los orígenes del estado de Morelos. También es digno de mencionar, el esfuerzo que hace al presentar el primer tomo de una larga serie, que habla sobre la historia de Morelos, desde 1824 hasta el año 2000, fecha tentativa que ha escogido para terminar esta monumental obra.

Su esquema de trabajo nos permite visualizar los temas que trata, empieza con antecedentes geográficos e históricos. El hoy Morelos en la Nueva nación. El tercer Distrito Militar. El

Imperio en Cuernavaca, La República Triunfa, El Tercer Distrito por su autonomía; Juárez restablece el orden constitucional. El Gobierno del Estado de México. Proceso Constitucional para crear los estados de Hidalgo y Morelos; el estado de Morelos inicia su autonomía y el Estado de México se reorganiza. Termina con un apéndice documental de primer orden.

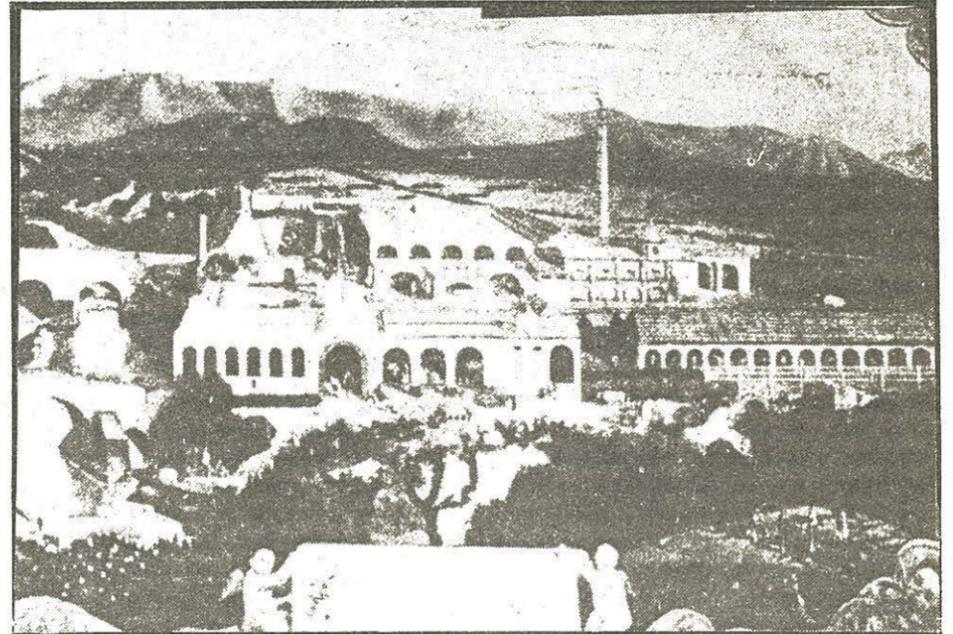
En fin la obra nos permite reflexionar sobre de ella en varios sentidos.

Las divisiones políticas

La manera como la nación ha sido dividida desde la época prehispánica, siempre ha sido un tema político delicado.

Los antecedentes históricos nos remiten en la época prehispánica a la matrícula de tributos, donde están plasmados ya los orígenes del estado de Morelos y que a la vuelta de más de 500 años nos permiten visualizar una geografía similar donde persiste la continuidad en sus límites políticos naturales. En la época colonial es notorio su integración al Marquesado del Valle. Perdiendo los descendientes de Cortés, la región Oriente las subregiones denominadas las Amilpas y la Tlanáhuac. A partir de estas fechas su suerte estuvo ligada al Arzobispo de México, provincia de México, Estado de México.

Los debates que provocó la constitución de 1857, que se le despertaron la ambiciones político-económicas de Juan Álvarez ante esta amenaza a sus intereses que eran fuentes de gran riqueza tanto para sus propietarios como para el Gobierno del estado de México que recaudaba los impuestos de los haciendas azucare-



ras de Cuernavaca y Cuautla.

Los funcionarios de Guerrero con Álvarez a la cabeza vieron la oportunidad para incrementar sus recursos y solicitaron la anexión de los dos distritos (Cuautla y Cuernavaca) en este renglón se encontró la resistencia de los habitantes y sobre todo de los hacendados que no veían ninguna ventaja. Y en su opinión el estado de Guerrero era una región atrasada y no tenían deseos de negociar con funcionarios de una capital de estado situada a cientos de kilómetros hacia el Sur.

La anexión fue rechazada, pero los funcionarios de Cuautla y Cuernavaca insistieron en su petición de que se creara un nuevo estado con los dos distritos.

En la época de la intervención francesa la nación quedó dividida en distritos militares, cada uno con un gobernador militar. Los distritos de Cuernavaca y Cuautla formaron el tercer distrito. Dos años después de la salida de los franceses este distrito se le confirió el carácter de estado bajo el nombre de Morelos.

Importante es mencionar que el sector de los hacendados se mantenía firme en su resistencia hacia cualquier esfuerzo que hicieran los políticos liberales por minar su dominio político-económico que había disfrutado desde la época de la colonia en la región. Desconfiaban de las ideas liberales de Juárez se habían aliado a la jerarquía católica para apoyar la intervención francesa y recibieron con beneplácito la llegada de Maximiliano. El triunfo liberal dejó temporalmente a los hacendados a la

defensiva.

En los hacendados persistía la idea de su oposición al cambio. Estaban conscientes de que por medio de sus contactos personales con cualesquier gobierno que tuviera su asiento en Toluca en la ciudad de México, podría tener mayor influencia en la designación de un administrador de la región que en la elección de funcionarios. Para los hacendados la creación de un estado era un asunto arriesgado. Así tendríamos como ejemplos los años de 1856, 1867 y 1868, que aunque la legislatura de Toluca ya estaba conforme con la separación los hacendados se opusieron. Pero el 17 de abril de 1869 Juárez firmó el Decreto por el que se creaba el estado de Morelos. A partir de entonces se inicia la lucha por el control político del nuevo estado. Las perspectivas de las elecciones para nombrar un nuevo gobernador, suministró a los críticos de Juárez. Y se empezó a especular, que teniendo bajo su control la gubernatura de Morelos le daría una posición política bastante fuerte en todo el Sur.

Para contrarrestar esa situación Juárez nombró a uno de sus asociados, Pedro Baranda como gobernador provisional y a Francisco Leyva (dedazo) como candidato opositor de Díaz. Que al igual que Díaz eran generales. Su nombre era conocido además de haber sido uno de principales impulsores para la creación del estado, era amigo personal de Juárez, alguien, en quien Juárez podía confiar para que apoyara al gobier-

